

Revista N° 166
Abril 2021- \$250 AR
www.on24.com.ar

ON24

EDICIÓN ANIVERSARIO

14 MIRADAS

La osadía de hacer negocios en Argentina

14 MIRADAS

La osadía de hacer negocios en Argentina

Como siempre recordamos cada año, ON24 es el producto de la inspiración de un grupo de empresarios que entendieron la necesidad de crear un medio de comunicación que refleje el mundo de los negocios de Rosario y la región.

Nuestra información tiene el valor de la primera fuente, respetando la palabra del protagonista de la noticia como primer testimonio para reproducir fielmente los hechos. Somos así, la “voz escrita” de los que emprenden, de los que arriesgan, cubriendo periódicamente sus éxitos y fracasos, en definitiva, las dos caras de todo negocio.

Mantenemos vivo desde hace 14 años nuestro espíritu crítico hacia toda política pública que entorpezca el esfuerzo de los que hacen, de los que compiten, de los que generan empleo; alertando sobre aquellas normas y conductas que amenazan la propiedad privada y las libertades individuales.

En nuestro número aniversario de abril 2021, a más de un año del inicio de la pandemia que derivó en políticas violatorias de las libertades individuales en nombre de la “vida”, queremos representar a través de 14 miradas, el espíritu de lucha de hombres y mujeres que tienen la osadía de seguir haciendo negocios en contextos hostiles.

Pretendemos así, reivindicar a todos los empresarios, a los “Atlas” de la disruptiva novela de Ayn Rand; aquellos titanes que sostienen el peso del estado y de parte de la sociedad que decidió vivir de él.

En una lejana escuela de negocios de la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala, en la fachada de su edificio, se levanta una escultura, “Atlas Libertas”, un titán

realizado en bronce, que carga sobre sus espaldas el universo -el peso del Estado y quienes viven de él-. Es un homenaje al espíritu emprendedor y a la fuerza creadora del hombre, magistralmente narrado en la obra de Rand, La Rebelión de Atlas, cuya cita que acompaña esa escultura, transcribimos en dedicatoria a los hombres y mujeres de negocios de Rosario y la región:

“En nombre de lo mejor que hay en ti, no sacrifiques este mundo a los peores. En nombre de los valores que te mantienen con vida, no permitas que tu visión del hombre sea distorsionada por lo feo, lo cobarde, lo inconsciente en aquellos que nunca han conseguido el título de humanos. No olvides que el estado natural del hombre es una postura erguida, una mente intransigente y un paso vivaz capaz de recorrer caminos ilimitados. No permitas que se extinga tu fuego, chispa a chispa, cada una de ellas irremplazable, en los pantanos sin esperanza de lo aproximado, lo casi, lo no aún, lo nunca jamás. No permitas que perezca el héroe que llevas en tu alma, en solitaria frustración por la vida que merezcas pero que nunca pudiste alcanzar. Revisa tu ruta y la naturaleza de tu batalla. El mundo que deseas puede ser ganado, existe, es real y posible; es tuyo”

Fabiana Suárez
Directora
de Redacción ON24



“Me gustaría incursionar, con Bioceres u otro vehículo, en la medicina regenerativa”



Federico Trucco nació en Rosario en 1977, es de profesión Bioquímico con un PhD en Crop Sciences por la Universidad de Illinois. Desde el año 2011, es CEO de Bioceres, empresa rosarina de biotecnología aplicada al sector agropecuario con fuerte crecimiento en el continente. En 2018, fue reconocido con el premio Konex a la innovación empresarial y, en 2019, fue distinguido con el premio Emprendedor del Año EY para Argentina. Además, desde hace dos años, es presidente de la Cámara Argentina de Biotecnología.

¿Qué cambiaría de las políticas económicas adoptadas en los últimos 14 años?

No podría opinar mucho en términos específicos sobre distintas políticas, pero, si tuviese que hacer una única crítica, para mí, sería la falta de audacia en lo que es el blanqueo de la economía informal. Es muy difícil funcionar cuando una parte muy significativa de nuestra economía no sigue las mismas reglas de juego. Y creo que, en la era de la revolución digital, los instrumentos que tenemos a disposición -desde una moneda digital para abajo- son muy fuertes y contundentes. No habernos dedicado a eso en forma decidida -que, como efecto colateral, podríamos haber tenido una simplificación del sistema tributario- es la materia pendiente más importante de los últimos 14 años y quizá más.

Teniendo una idea brillante y los medios para llevarla adelante, ¿se puede hacer dinero hoy en Argentina?

Creo que decididamente se puede hacer dinero en Argentina y en cualquier lugar del mundo si uno tiene una idea brillante y los medios para llevarla adelante. Hay que entender las ventajas y desventajas que cada geografía nos ofrece. En Argentina, en mi opinión, podemos ser súper competitivos en la construcción de propiedad intelectual y de activos intangibles, donde el principal insumo es la creatividad y la materia

gris. Por ahí, nos cuesta un poco más cuando tenemos que monetizar esa propiedad intelectual o la tenemos que llevar a escala, pero eso no quiere decir que no la podamos originar localmente y luego tratar de llevarla a los mercados internacionales, donde la macro nos afecte menos o tengamos demandas más significativas, entendiendo que nuestro mercado local -excepto por temas vinculados al agro- es poco importante como mercado doméstico.

¿Cuál es la mayor traba burocrática o tributaria a la hora de abrir una empresa en Santa Fe?

Creo que Santa Fe no tiene desventajas súper significativas respecto de otras jurisdicciones dentro de la propia República Argentina. Sí me parece que para lo que es el mundo de la economía del conocimiento, o las empresas que se pueden crear dentro de ese mundo, hay dos temas en los que, en el análisis comparativo, podríamos “ranquear” mejor: uno tiene que ver con los Ingresos Brutos hacia las actividades o exportaciones de servicios, que en otras jurisdicciones no están gravadas y en Santa Fe sí. Y también en temas que hacen a la Inspección General de Personas Jurídicas; en los trámites para registrar una nueva sociedad y llevar adelante la vida societaria, hay jurisdicciones que los resuelven de manera más rápida, con mayor uso de la digitalización y trámites a distancia. Si no nos aggiornamos a nivel de la provincia, nos va a generar desventajas para la radicación de nuevas empresas en Santa Fe.

¿Te incomoda la palabra empresario? ¿Por qué tener dinero en Argentina está mal visto?

No me incomoda en absoluto la palabra empresario; a veces, me siento más cómodo con la palabra emprendedor. No creo que la sociedad esté en contra de ganar dinero, pero hay una connotación negativa que quizá viene de la época de la patria contratista y el empresario vinculado a las prebendas

del Estado y a los privilegios de determinadas normativas. Pero soy optimista respecto a cómo se está evolucionando y, a medida que se vea creación de riqueza que no esté vinculada a privilegios o a la prebenda, es posible que la palabra empresario tenga una mejor connotación ante la sociedad.

¿Qué otro proyecto te gustaría encarar por fuera de tu empresa actual?

Hay un área que me fascina, que es la medicina regenerativa, que tiene que ver con la posibilidad de regenerar nuestros tejidos y órganos a medida que vamos envejeciendo. Para mí, es un área de vacancia que hoy nos permite soñar con cosas súper disruptivas. Me gustaría que, en el futuro, con la empresa en la que participo, Bioceres, o a través de algún otro vehículo, pueda incursionar más decididamente en este fascinante mundo.

¿Qué es lo que más te cuesta comprender de la sociedad argentina?

Lo que más me cuesta comprender es nuestra vocación por autoflagelarnos como sociedad. A veces, me frustra el nivel de histeria con el que encaramos determinado tema y la dificultad que tenemos para tratarnos bien. Creo que, si pudiera cambiar una sola cosa de la sociedad argentina, sería ésta: que nos tratemos todos un poco mejor y que seamos menos agresivos en la comunicación de nuestras ideas.

¿Dónde buscas inspiración para tu negocio?

Mi principal fuente de inspiración es, generalmente, la interacción con el otro; escuchar ideas de emprendedores, de científicos, de gente del mundo de las finanzas y del mundo del arte, y ver cómo esas ideas me provocan nuevos pensamientos respecto de cosas que vengo pensando, o directamente incursionar en aspectos que no tenía en el radar.



“La falta de libertad inhibe a los que quieren y pueden”

Donde otros vieron tierras desdobladas, él vio barrios auto gerenciados que cubren servicios que el Estado cobra y no presta. Ese modelo fue la piedra basal del fenómeno Funes, una de las ciudades cuyos indicadores demográficos y de inversión privada crecieron, en términos relativos, por sobre la media del país. Lejos de diplomáticos clichés, expone frontalmente sus principios fundados en la libertad individual, los que ejerce en cada acto de su vida en forma inapelable.

¿Qué cambiarías de las políticas económicas adoptadas en los últimos 14 años?

¡Todo! Haría políticas de achicamiento profundo del estado en todos sus ámbitos, demolería el 90% de los 170 impuestos que hay y la burocracia que estos generan, bajaría los impuestos a la producción y devolvería al consumidor y al mercado el poder de elección y la libertad de acción. Todo en un combo.

¿Te incomoda la palabra empresario? ¿Por qué tener dinero en Argentina está mal visto?

La palabra empresario me encanta, dignifica. Para los falsos empresarios que su mérito está no en hacer un buen producto, sino en ser amigo del poder de turno, a esos los llamo empresarios. Esta sociedad empresaria / políticos es la que ha hecho que el dinero no sea visto como sinónimo de gente capaz y virtuosa.

¿Qué otro proyecto te gustaría encarar por fuera de tu empresa actual?

Me encantaría poder seguir invirtiendo en mi país, pero como están las cosas estoy evaluando encarar proyectos en países mas serios, con previsibilidad, armar una empresa en el exterior con mis hijos.

Teniendo una idea brillante y los medios para llevarla adelante, ¿se puede hacer dinero hoy en Argentina?

Podés tener una idea brillante, pero para que tenga éxito sin necesidad de acordar con el poder de turno, tiene que ser una idea que los sorprenda y que pueda ser llevada a cabo antes que la regulen. Por ejemplo, Mercado Libre.

¿Cuál es la mayor traba burocrática o tributaria a la hora de abrir una empresa en Santa Fe?

Para abrir una empresa tenés que antes evaluar su viabilidad. Las empresas normales no son viables en este contexto por todo lo que expuse en la primer respuesta. Hay solo “algunas” que pueden ser viables, las que por normas del Estado tienen permitido cazar en el zoológico.

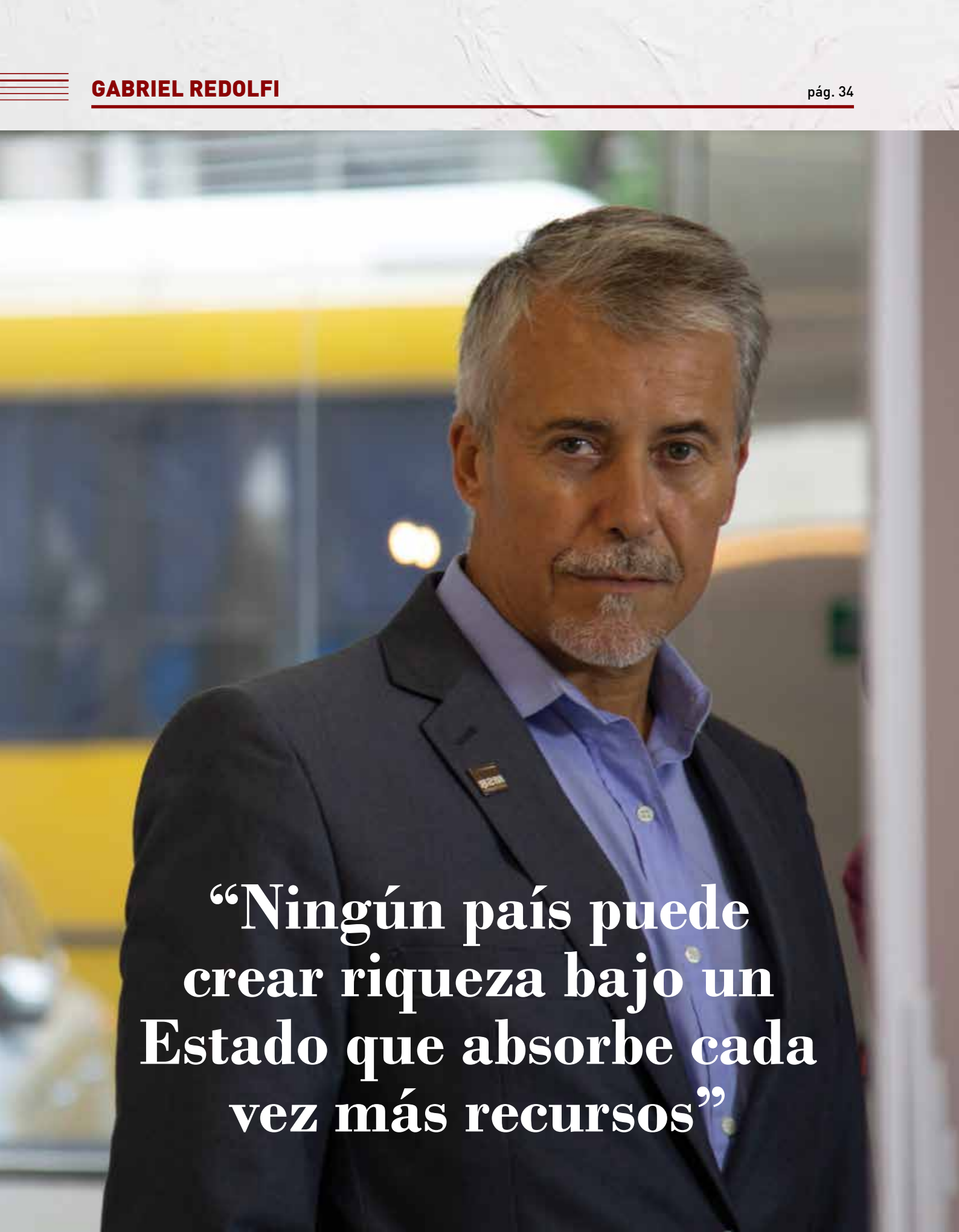
¿Qué es lo que te cuesta entender de la sociedad argentina?

La sociedad argentina tiene que sanar ese resentimiento. Cuando un argentino empieza a tolerar el éxito de otro argentino, estaremos en el cambio. Por otro lado no llego a entender la necesidad de la gente de delegar en el Estado

sus responsabilidades individuales a costa de perder libertad. Es una sociedad paternalista que cree que el Estado tiene la obligación de atender todas las necesidades de la población, pero esto es una “idea trampa”. Para que el Estado cubra las necesidades de todos los argentinos éste impone más y más impuestos, más y más regulaciones y trabas y esto termina ahogando a las empresas que podrían generar riqueza en el país y el círculo se hace vicioso, generando más pobreza y decepción en la gente. La libertad de hacer nos da autonomía, nos impulsa a tomar riesgos en pos de futuros logros y ganancias, la falta de libertad inhibe a los que quieren y pueden, como es mi caso, a seguir invirtiendo, generando prosperidad, trabajo y nuevas condiciones. El círculo en la Argentina hace mucho tiempo que nos empuja y expulsa en vez de contenernos y hacernos crecer como individuos y como sociedad.

¿Dónde buscas inspiración para tu negocio?

En el espíritu empresario de los que hicieron grandes empresas, tales como Rockefeller, Carnegie, Vanderbilt o más contemporáneos, Steve Jobs, Elon Musk. También locales como mi abuelo JFR, los Rodríguez de la Virginia o Paladini. Todos Atlas, que son las personas que mueven el mundo, los que hacen que las cosas sucedan. Y, por supuesto, en mi libro de cabecera, La Rebelión de Atlas.

A portrait of Gabriel Redolfi, a middle-aged man with grey hair and a goatee, wearing a dark suit jacket over a light blue shirt. He is looking directly at the camera with a serious expression. The background is blurred, showing what appears to be a modern building with large windows and some greenery.

**“Ningún país puede
crear riqueza bajo un
Estado que absorbe cada
vez más recursos”**

Titular de MSR Inversiones y Desarrollos, la constructora de los cercos azules que dominan las calles de Rosario, basó su exponencial crecimiento armando formatos financieros innovadores, que ocuparon el espacio vacío de los créditos hipotecarios.

Infatigable, decidido a dejar su sello indigo en la ciudad, sorprende con nuevos proyectos que van marcando hitos en su vigorosa empresa.

¿Qué cambiarías de las políticas económicas adoptadas en los últimos 14 años?

Debemos enfocar la política económica hacia la producción: promoción a la industria, al agro y al comercio, estímulos para la incorporación de trabajadores, reducción de alícuotas impositivas, en un plan estratégico sostenible y con continuidad a través de los distintos gobiernos. La economía informal que hoy sufrimos es una consecuencia de las malas políticas estatales de voracidad tributaria para financiamiento de su estructura acromegálica. Ningún país puede crear riqueza bajo un Estado que absorbe cada vez más recursos.

¿Te incomoda la palabra empresario? ¿Por qué tener dinero en Argentina está mal visto?

No me incomoda la palabra empresario. Muy por el contrario, la llevo con orgullo: es un honor que la sociedad llame a alguien “empresario”. Es la persona que emprende. El empresario es quien funda, promueve, lleva adelante, administra una empresa. Y una empresa es una entidad que canaliza organizadamente el trabajo, el capital, los recursos humanos, el conocimiento del mercado, en pos de un objetivo de producción, servicio o comercio.

Desde la revolución industrial en adelante, a pesar de todo lo malo y terrible que ha transcurrido la civiliza-

ción, la mayoría de los bienes, productos y servicios que hoy usamos fueron desarrollados por pequeños, medianos y grandes empresarios. Desde la computadora en la que escribo esta nota hasta la vacuna COVID que recibió mi madre hace una semana. No creo que tener dinero esté mal visto en Argentina, pero es cierto que hay personas que tienen dinero y no vuelcan a la sociedad una pequeña parte de lo que ésta les brindó, y la opinión de la gente queda formada por esa idea de avaricia. Por otra parte, tenemos también en nuestro país una corriente ideológica muy perversa que condena a quien forma capital de una manera honrada y legal, a pesar de que los mismos promotores de esa corriente usufructúan los beneficios de la riqueza que generan los empresarios.

¿Qué otro proyecto te gustaría encarar por fuera de tu empresa actual?

Un viejo sueño: me fascina la industria automotriz. Me encantaría participar en el diseño y la producción de automóviles. Admiro muchísimo a los grandes pioneros en esa industria, desde Ferdinand Porsche y Henry Ford, hasta Elon Musk, por citar sólo a pocos de ellos. Si no hubiera sido arquitecto, hubiera sido ingeniero industrial. Pero siempre, eso sí, empresario. Es obvio que me gusta complicarme la vida.

Teniendo una idea brillante y los medios para llevarla adelante, ¿se puede hacer dinero hoy en Argentina?

Teniendo la idea y los medios, se puede, con dificultades, crecer y prosperar. Hacer dinero, bueno, es algo muy relativo. El dinero per se no es un fin en mi caso, es un medio. Crear empresas, emprendimientos, fuentes de trabajo y riquezas perdurables es mi objetivo, y claro, para eso hace falta dinero. Y la respuesta entonces es que

sí, se puede. Nuestro país tiene aún grandes posibilidades de desarrollo. A veces me parece que está todo por hacer.

¿Cuál es la mayor traba burocrática o tributaria a la hora de abrir una empresa en Santa Fe?

Creo que en realidad la traba es la misma burocracia y su cultura. Los tiempos de las empresas y los tiempos del Estado son totalmente distintos. Cuando el Estado comprenda la cultura empresarial, en donde cada tiempo perdido en una “mesa de entradas” significa pérdida de recursos, y los empresarios también entendamos los requisitos del Estado, creo que podremos avanzar y quitar trabas en todos los procesos.

¿Qué es lo que te cuesta entender de la sociedad argentina?

Cuesta entender la soberbia de los “dueños de la verdad”. Cotidianamente quienes estamos dirigiendo empresas nos equivocamos y rectificamos, entendemos los errores, admitimos los desaciertos, y pagamos los costos. Los dueños de la verdad jamás van a reconocer un error, y eso es necesario para mejorar, para avanzar.

¿Dónde buscas inspiración para tu negocio?

En la creación. En el desarrollo y la innovación. Inspira una nueva idea, también inspira la crítica y el proceso de mejora desde el reconocimiento. La creación de nuevos emprendimientos, el crecimiento, la generación de cambios urbanos, son acciones sumamente motivadoras que van mucho más lejos que nosotros mismos, que perdurarán en el tiempo, y que exigen análisis, disciplina, responsabilidad, trabajo y consciencia.



En la Argentina del “parche”, el Director de Grupo Oroño, habla de reformas estructurales y dejar de tropezar con la misma piedra

Al frente de uno de los mayores grupos empresarios de la región, Villavicencio pone blanco sobre negro las trabas de una sociedad con tumaz, que se repite en el fracaso y reniega de un modelo meritocrático que la priva de un encuentro con el crecimiento. Un claro diagnóstico que no podría pasar desapercibido ni por el más incauto de los lectores.

¿Qué cambiarías de las políticas económicas adoptadas en los últimos 14 años?

Las políticas económicas de los últimos años en la Argentina son parches, cíclicamente recurrimos a mismas recetas ya probadas y que tienen resultados comprobados de escasa eficiencia, quizás efectivas en el corto plazo pero hacen agua en el largo.

Como se escucha de diferentes especialistas en el tema, debemos encarar reformas profundas que se sostengan en el tiempo independientemente del gobierno de turno, verdaderas políticas de Estado. Baja de impuestos a las empresas, incentivos a la re inversión de utilidades y beneficios impositivos reales a los que se encuadren en la ley. Venimos de años de premiar a quienes evaden, mecanismo perverso ya que instala perspectivas de que es cuestión de tiempo para que vuelva a realizarse. Si no se atacan las causas de la evasión en el país, es un mero mecanismo recaudatorio cortoplacista. Es fácil pescar en la pecera.

¿Te incomoda la palabra empresario? ¿Por qué tener dinero en Argentina está mal visto?

La palabra empresario para nada me molesta ni pesa, todo lo contrario. El empresario a lo largo de su vida emprende actividades que generan empleo y motorizan la economía y a la sociedad en su conjunto. Diferentes sectores quieren instalar este concepto de ser los malos de la película, para obtener diferentes réditos, pero no creo que la sociedad en su conjunto tenga esa percepción. En un país con tantas asimetrías, con 40% de la población sumida en la pobreza y sectores instigando en responsabilizar al empresariado en ser los culpables de esta situación, es entendible que este recelo aflore, pero la gente no come vidrio.

¿Qué otro proyecto te gustaría encarar por fuera de tu empresa actual?

La actividad agropecuaria siempre me ha gustado, de joven una de las carreras que quería seguir era la de Ingeniero Agrónomo. Sería todo un aprendizaje una actividad antagónica en cuanto a la dinámica y la vorágine que conlleva mi actual actividad en el sector Salud. Todo un desafío de manejo de tiempos y ansiedades.

Teniendo una idea brillante y los medios para llevarla adelante, ¿se puede hacer dinero hoy en Argentina?

Seguramente sí, es un tema de relatividades, quizás esa misma idea en otro contexto, país, ese hacer dinero tenga otra proyección o se desarrolle con una

curva diferente. La Argentina tiene legislaciones que han quedado obsoletas, impuestos distorsivos que atentan de lleno en los desarrollos empresariales. Hay cantidad de emprendimientos exitosos en nuestro país de gente muy capaz que se dedica a llevarlos adelante con gran pasión.

¿Cuál es la mayor traba burocrática o tributaria a la hora de abrir una empresa en Santa Fe?

No es una traba, son una infinidad de regulaciones y exigencias gubernamentales y de diferentes organismos fiscalizadores que hay que cumplimentar. Que encarecen cualquier puesta en marcha, no solo es dinero, el tiempo invertido y el costo de oportunidad muchas veces pesan más.

¿Qué es lo que te cuesta entender de la sociedad argentina?

La falta de memoria, tropezar con la misma piedra una y otra vez y la pérdida de la meritocracia, ser tan sumisos, estamos constantemente avasallados y rara vez hacemos escuchar nuestra voz.

¿Dónde buscas inspiración para tu negocio?

Mi padre, un gran mentor, un visionario, un distinto que nos ha inculcado desde pequeños el amor por lo que uno hace, a valorar el trabajo, el respeto por los demás. En el mundo empresarial hay gente muy capaz con desarrollos e ideas deslumbrantes que siempre son fuente de inspiración.



“No entiendo el hábito de dejar todo para mañana y no buscar soluciones en el momento”

Es la menor de cuatro hermanos que, junto a su padre, integran el grupo empresario creado alrededor de la emblemática marca Crucijuegos. Empresas como Tierra Chica, desarrollos inmobiliarios de viviendas y galpones destinados a logística, son fruto de la rentabilidad de la firma de entretenimientos reinvertidos en la región.

Nutricionista de profesión, intentó primero vivir de su carrera, pero el nacimiento de su primer hijo la hizo buscar otros horizontes más prometedores. Comenzó “dándole una mano a su padre” y hoy hizo de los negocios su verdadera vocación, manejando todas las inversiones derivadas de la empresa madre.

¿Qué cambiarías de las políticas económicas adoptadas en los últimos 14 años?

Daríá más facilidades a los empresarios que, a mi criterio, son los que pueden levantar un país de materia prima y transformarlo en uno de productos elaborados.

¿Te incomoda la palabra empresario?
¿Por qué tener dinero en Argentina está mal visto?

Sí, me incomoda porque considero que no soy una empresaria solitaria. Hay un grupo o una familia que, unidos, podemos realizar lo que nos proponemos.

¿Qué otro proyecto te gustaría encarar por fuera de tu empresa actual?

Me encanta lo que hago, aclaro, pero me gustaría crecer un poco más. Siempre se puede agrandar un poco más Tierra Chica, quizás incluir más productos y abrirlo un poco más. Es un deseo personal.

Teniendo una idea brillante y los medios para llevarla adelante, ¿se puede hacer dinero hoy en Argentina?

Sí, siempre, este es un país en el que con esfuerzo y dedicación todo se logra.

¿Cuál es la mayor traba burocrática o tributaria a la hora de abrir una empresa en Santa Fe?

Todas las entidades del gobierno. Creen que siempre el otro tiene más que uno.

¿Qué es lo que te cuesta entender de la sociedad argentina?

El hábito de dejar todo para mañana y no buscar soluciones en el momento.

¿Dónde buscas inspiración para tu negocio?

En mi familia. Todo lo hago por ellos.

**“Necesitamos tomar
decisiones de largo
plazo y en sociedad
para superar esta
situación”**



Stefano Angeli (32) estudió Licenciatura en Ciencias Empresariales en la Universidad Austral y realizó estudios de intercambio en las universidades de Harvard (Estados Unidos) y Bath (Inglaterra). Ocupó varios cargos jerárquicos dentro de las compañías de servicios financieros del Grupo Transatlántica, como vicepresidente de TSA Bursátil, TSA Cambio y Multifinanzas, y desde 2015 lidera Reba, la app de Transatlántica Compañía Financiera que salió al mercado en 2019. Participa regularmente de programas de formación ejecutiva en distintas universidades (UTDT y UDSA), convenciones internacionales de la industria Fintech (Money2020, Exponential Finance, Future of Fintech) grupos de innovación del BCRA y es miembro de EO Argentina.

¿Qué cambiaría de las políticas económicas adoptadas en los últimos 14 años?

No me enfocaría en decir qué cambiaría de las políticas económicas, sino en qué le hubiese agregado. Considero que faltaron algunas herramientas, mecanismos y normativas que permitan formalizar un poco más la economía. Desde la informalidad es imposible crear un país con acceso al crédito, con la población bancarizada, que es lo que permite a los individuos, a las familias y a las empresas salir adelante.

Teniendo una idea brillante y los medios para llevarla adelante, ¿se puede hacer dinero hoy en Argentina?

Creo que una idea brillante y medios para llevar adelante son un buen negocio en cualquier rincón de la tierra. Seguramente, esa idea brillante y esos medios hoy crean más valor en un país con más infraestructura, acceso al capital, mercado y reglas de juego claras, que es lo que se puede crear en Argentina, donde esto

hace mucha falta y no está tan claro, además de cambiar permanentemente al correr de los años.

¿Cuál es la mayor traba burocrática o tributaria a la hora de abrir una empresa en Santa Fe?

Santa Fe está embebida en la misma complejidad que encontramos en toda Argentina, lo cual está relacionado principalmente con la presión tributaria, que hace que los incentivos para los empresarios en desarrollar sus negocios de manera agresiva (en términos positivos) y absolutamente formales no sean los adecuados.

¿Te incomoda la palabra empresario? ¿Por qué tener dinero en Argentina está mal visto?

La palabra empresario me enorgullece, pero sí claro está que el público argentino tiene un mal concepto del empresariado, y considero que la política ha hecho mucho durante mucho tiempo para que así sea visto. Además, al no haber un mercado de capitales desarrollado, no hay relación ni inversión directa del público general en las empresas de Argentina. Por ende, algo que sucede en otros países donde las personas son los principales inversores, accionistas de las empresas privadas, los habitantes de la población están perfectamente alineados con los intereses de los empresarios, cosa que en Argentina, con un mercado de capitales tan subdesarrollados, no sucede.

¿Qué otro proyecto te gustaría encarar por fuera de tu empresa actual?

Por fuera de la empresa actual, me encantaría encarar proyectos de impacto global o de alcance absolutamente global internacional, sea cual sea. Me seduce mucho pensar en el mundo como un mercado único con la posibilidad de exportar talento, mano de obra, recurso argentino y

poder generar ingresos en otros mercados y en otras monedas.

¿Qué es lo que más te cuesta comprender de la sociedad argentina?

Su falta de acuerdo y su egoísmo; aunque muchas veces no se la puede juzgar porque no tiene muchas herramientas para cambiarlo, tiene que tomar decisiones individualistas y egoístas en pos de sobrevivir, lo que hace que no podamos tomar decisiones de largo plazo y en sociedad, que es lo que necesitamos para superar esta situación de un país que, en lugar de ir para adelante, muchas veces está estancado o, quizá, va para atrás.

¿Dónde buscas inspiración para tu negocio?

La inspiración en mi negocio la busco en viajes, viendo qué están haciendo las mejores empresas del mundo que hacen lo que yo hago y pudiendo ver compañías que están basadas en mercados super desarrollados y donde no tienen restricciones de capitales, de innovación, de mercado, de demanda; trato de ver esas buenas experiencias para tratar de replicarlas y traerlas a nuestro mercado local.

ON24



“Ser empresario es un orgullo”

Pablo Paladini es, desde hace 18 años, director del homónimo frigorífico, una de las banderas que el Gran Rosario levanta como símbolo de una tierra de pioneros.

El apellido Paladini representa el espíritu emprendedor legado por Don Juan, que asienta en 1923 su familia en Villa Diego, desde donde se levanta el gigante alimenticio a través de generaciones.

¿Qué cambiarías de las políticas económicas adoptadas en los últimos 14 años?

Durante los últimos años tuvimos aciertos y errores en materia económica. No hubo una política económica que marcara el rumbo de nuestro país. Esto afecta sustancialmente a la inversión y la previsibilidad de los emprendedores en el mediano y largo plazo.

Desde el sector empresario debemos hacer mea culpa, dado que no pudimos poner en agenda este tema a los gobiernos de turno.

¿Te incomoda la palabra empresario?
¿Por qué tener dinero en Argentina está mal visto?

Ser empresario es un orgullo. En nuestro caso, todos los días asumimos responsabilidades con nuestros stakeholders internos y externos, compitiendo en un libre mercado. Somos, como toda empresa rentable, generadora de recursos económicos para nuestros colaboradores y somos actores principales en el desarrollo sustentable de nuestro país.

¿Qué otro proyecto te gustaría encarar por fuera de tu empresa actual?

Me gusta dedicarme al desarrollo de programas para nuevos emprendedores.

Teniendo una idea brillante y los medios para llevarla adelante, ¿se puede hacer dinero hoy en Argentina?

Si tuviera una idea brillante y los medios, ya no sería una idea, sería algo realizado.

¿Cuál es la mayor traba burocrática o tributaria a la hora de abrir una empresa en Santa Fe?

Es un combo y no solo se circunscribe a la provincia de Santa Fe, también tenemos que pensar en el resto de las jurisdicciones incluida la nacional. La presión y complejidad tributaria son el peor enemigo que tiene un espíritu emprendedor.

¿Qué es lo que te cuesta entender de la sociedad argentina?

Soy parte de la sociedad. Tenemos mucho para aprender y mejorar. Uno de los puntos de partida es dejar el individualismo y trabajar para lograr el bien común.

¿Dónde buscas inspiración para tu negocio?

El trabajo y la creatividad de la gente, que día a día tratan de superarse en búsqueda de la satisfacción del objetivo propuesto.



“El desafío es que el Estado y el privado logren hablar el mismo idioma”

Con 34 años y graduado de Licenciado en Administración por la Universidad Austral, Sebastián Lamelas es director de Lamelas Real Estate, empresa pionera en el sector inmobiliario de Rosario, y, desde el pasado 22 de febrero, presidente de la Fundación Rosario, institución a la cual está vinculado hace 5 años y fuertemente comprometido con el proyecto de “Marca Ciudad”.

¿Qué cambiarías de las políticas económicas adoptadas en los últimos 14 años?

El pensar en un plan estratégico que se implemente durante 20 años, con pasos sólidos que permitan generar estabilidad. El primer objetivo creo que debería haber sido blanquear la informalidad simultáneamente con reducir fuertemente los impuestos. Ampliar la base y bajar alícuotas. El cambio cultural se promueve mediante un buen sistema de premios y castigos.

Teniendo una idea brillante y los medios para llevarla adelante, ¿se puede hacer dinero hoy en Argentina?

Absolutamente. Argentina, sin dudas, es un país de oportunidades. Incluso, con ideas no tan brillantes y recursos limitados, se puede hacer dinero. Pero el desafío es sostenerlo en el tiempo. La contracara del país de oportunidades es que cada una serie de años te cambian las reglas de juego, variables estratégicas macro y éstas son las amenazas para la sostenibilidad de los negocios. Me atrevería a decir que en Argentina es más difícil mantenerse que llegar.

¿Cuál es la mayor traba burocrática o tributaria a la hora de abrir una empresa en Santa Fe?

El lenguaje. Es como soltar en una isla alejada a un chino y a un canadiense. Además de las diferencias culturales, hablan idiomas distintos. Seguramente, ponerse de acuerdo en cómo sobrevivir y organizarse les lleve mucho tiempo. El desafío es que el Estado y el privado logren hablar el mismo idioma, que ambos entiendan profundamente las necesidades y el rol del otro.

¿Te incomoda la palabra empresario?

¿Por qué tener dinero en Argentina está mal visto?

No asocio la palabra empresario al dinero. El valor lo tiene la empresa y las empresas trascienden a sus líderes. Argentina es un país con desigualdad en muchos aspectos, pero principalmente desigualdad en oportunidades, educación, desarrollo personal y valores. Creo que el motor de esto es la pobreza estructural del país y, dentro de las tantas consecuencias que esto conlleva, se encuentran los prejuicios cruzados entre los distintos actores de la sociedad.

¿Qué otro proyecto te gustaría encarar por fuera de tu empresa actual?

Poder aportar en la identificación y articulación de soluciones sustentables que nos permitan plantear un camino de desarrollo en nuestra ciudad y país. Hoy, en mi rol de presidente de la Fundación Rosario, estamos trabajando fuerte en la Marca Ciudad,

que es un desafío más que interesante. Fuera del ámbito de articulación público-privada, me interesan los proyectos vinculados a cómo el actual ecosistema de organizaciones se va a adaptar a la disrupción de la inteligencia artificial, realidad virtual, blockchain y las revoluciones tecnológicas que se vendrán.

¿Qué es lo que más te cuesta comprender de la sociedad argentina?

La escasez del respeto. Cuando uno mira e identifica muchos de los problemas que enfrentamos como país en todos los ámbitos y escalas, desde los más estructurales a los más cotidianos, no tengo dudas de que, si tuviéramos al respeto como valor innegociable, muchos de esos problemas no existirían o sus soluciones serían mucho más simples. Si tuviera que sintetizar, creo el respeto es la principal diferencia entre las sociedades más desarrolladas y las subdesarrolladas.

¿Dónde buscas inspiración para tu negocio?

En la capacidad de transformación. En la empresa nos apasiona pensar que de nuestra gestión se desencadenan toda una serie de procesos que, más allá del valor económico que generan en una cadena de valor del mercado inmobiliario, transforman el urbanismo de la ciudad y la forma en que los ciudadanos viven e interactúan en ella.

“Argentina es un país de alto riesgo, pero con reglas de juego claras sería viable”



Se puso al frente de la empresa familiar y hoy es la Gerente General de Milicic S.A, una de las constructoras viales y civiles más grandes a nivel nacional

María de los Ángeles Milicic es la Gerente General de la firma que fundó su padre décadas atrás. Al frente de Milicic S.A desde hace años, la joven abogada lidera una de las constructoras más importantes del país, que emplea a más de dos mil personas y tiene a su cargo algunas de las obras viales y civiles más importantes a nivel nacional.

Comenzó su carrera laboral por fuera de los negocios de su familia. Pese a que nunca se había “proyectado trabajando en Milicic”, tal como afirmó a ON24 años atrás, Marian asumió el desafío y rápidamente demostró su capacidad al tomar las riendas de Milicic. Hoy se destaca en un rubro históricamente masculino como el de la construcción.

“Mi padre, sin terminar la secundaria, siempre tuvo -y tiene- una gran capacidad de trabajo y una visión de la oportunidad de negocio muy clara”, subrayó. “En casa, no había sábados ni domingos; y no hubo vacaciones hasta casi cuando yo terminé la primaria. Era un tema de que lo primero era el trabajo y ese mandato está muy presente en nosotros, sus hijos”, destacó la joven abogada sobre una crianza en la que el empuje era el ejemplo.

Comenzó desempeñándose con los temas legales, que era donde más cómoda se sentía, pero de a poco fue encontrando su espacio en la empresa y entendiendo el negocio, de manera de poder generar valor desde su lugar. “Fui encontrando ese espacio porque también mi papá lo fue dejando para dejarme hoy en este cargo, como gerente general de las 5 unidades de negocio de la empresa”, aseveró y finalizó con el siguiente mensaje: “Es un lugar en el que no se está solo, porque se va construyendo con otros:

gestionar implica eso, entender que otros tomen decisiones, asumirlas y entender por qué las decidieron, estar abiertos a la opinión”, contó a ON24 cuando el medio tenía 10 años. Hoy, cuatro años después, Marian Milicic vuelve a responder:

¿Qué cambiaría de las políticas económicas adoptadas en los últimos 14 años?

Las idas y vueltas, los cambios en las reglas de juego. Cuando pensás en 14 años es tanto lo que ha pasado, que es difícil resumir en algunas políticas. Creo que el cambio hubiera sido no cambiar...

Lo más complejo para quien invierte en el país es el cambio en las reglas de juego y medir la contingencia en las variables que le resultan externas al propio negocio. Necesitamos de inversión en proyectos que generen valor genuino.

Pensando en Argentina puede sonar ingenuo, pero sería necesario un acuerdo político creíble que comprometa el respeto a las reglas de juego, que den seguridad a las inversiones y estoy segura que ello haría viable el desarrollo de nuevas inversiones.

Teniendo una idea brillante y los medios para llevarla adelante, ¿se puede hacer dinero hoy en Argentina?

Sí, se puede. En mi opinión, lo que sucede en Argentina es que es un país de alto riesgo (resultado de muchas variables y en general estructurales) que hace que sean viables proyectos con una tasa de retorno muy alta con lo cual, se puede hacer dinero y también se puede perder.

Ahora, si tenés una idea brillante, trabajás para llevarla adelante y tenés espalda para poder sortear estos vaivenes de la economía, se puede hacer dinero en Argentina hoy.

¿Cuál es la mayor traba burocrática o tributaria a la hora de abrir una empresa en Santa Fe?

Argentina es un país con un alto costo fiscal. No veo trabas burocráticas. Creo que tiene que haber controles, que el Estado tiene una responsabilidad en ese sentido y no puede habilitarse la actividad económica o comercial de cualquier forma. Creo que respetar la normativa local para abrir un negocio forma parte de su viabilidad.

¿Te incomoda la palabra empresario? ¿Tener dinero en Argentina está mal visto?

No. Al contrario. Sé lo que hacemos y para mí empresario es quien invierte para generar valor en relación con los distintos públicos impactados por el negocio, desde los clientes, empleados, proveedores, la comunidad en general y los propios accionistas.

No me gusta generalizar. Quizá para algunos pueda estar mal visto, la verdad es que no lo sé. Creo que está mal hablar de los políticos como si fueran todos iguales, de los sindicalistas, de los empleados públicos, de los docentes y también de los empresarios.

¿Qué otro proyecto te gustaría encarar por fuera de tu empresa actual?

Algún proyecto de desarrollo social vinculado a la tecnología.

¿Qué es lo que más te cuesta comprender de la sociedad argentina?

Me cuesta comprender cuando escucho a la gente hablando sin entender de qué se habla, generalizando. Cuanto más lejos se está de un lugar es cuando con más irresponsabilidad se sacan conclusiones. Y eso me cuesta comprenderlo.

¿Dónde buscas inspiración para tu negocio?

La busco en quienes ya tuvieron recorrido por aquellos lugares que la empresa necesita pasar. No podría precisar a alguien o un solo lugar.

**“Tenemos que reconocer
nuestras limitaciones
y escuchar más”**



Reinaldo Bacigalupo es un joven empresario gastronómico de Rosario, socio de Grupo 83, el cual se dedica a la creación de nuevos proyectos y a la operación de marcas líderes en el rubro gastronómico, tales como Tea Connection, El Club De La Milanese, El Sándwich del Club, Urban Crepe, Holy Mila, Green Eat, Sushi Pop y Rapanui. Su experiencia en el rubro lo llevó también a presidir la Asociación Mercado Pichincha, entidad que nuclea a los gastronómicos de uno de los corredores más importantes de la ciudad.

¿Qué cambiaría de las políticas económicas adoptadas en los últimos 14 años?

Básicamente, casi todo. Primero, hay que lograr establecer reglas claras, que no cambien cada cuatro años. Es imposible pensar a mediano plazo así. Necesitamos un plan estratégico a treinta años que exceda al gobierno de turno, una definición de qué país queremos ser. Todo lo que se viene haciendo solo genera más desempleo y falta de crecimiento. Hay que aflojar con la presión impositiva y bajar muchísimo el gasto público, que es ineficiente. Y votar cada dos años es una locura, las políticas económicas giran en torno a elecciones de corto plazo y así es imposible adoptar cambios de fondo.

Teniendo una idea brillante y los medios para llevarla adelante, ¿se puede hacer dinero hoy en Argentina?

Sin dudas. Oportunidades siempre hay, con mucho o poco capital para invertir. El problema es que se fomenta más la dependencia del Estado que la búsqueda de crecimiento por mérito propio en el mundo del trabajo. Se perdió la cultura del esfuerzo y, en muchas universidades, la educación independiente. La mayoría de los talentos que encuentran estas oportunidades, muchas veces no consiguen mano de obra para llevarlas a cabo.

¿Cuál es la mayor traba burocrática o tributaria a la hora de abrir una empresa en Santa Fe?

Hay muchísimas, pero te diría que son nacionales más que de la Provincia en sí. Emprender debería ser mucho más simple y sencillo. Y el Estado tendría que apoyar de manera contundente al que arriesga. Nos regimos por leyes u ordenanzas arcaicas que no actualizamos, en ocasiones, por más de treinta años. El mundo avanza, pero nosotros seguimos trabados discutiendo ideas viejas. Al sector privado hay que sacarle las tres valijas de plomo que tornan inviable al país: la fiscal, con una de las cargas impositivas más altas del mundo; la regulatoria, que implica un permiso burocrático para cada etapa de un emprendimiento; y la laboral, con leyes que solo incentivan a no tomar empleados.

¿Te incomoda la palabra empresario?
¿Tener dinero en Argentina está mal visto?

Para nada, por el contrario, me llena de orgullo. Emprender y estar inquietos es lo que nos motiva día a día; el buscar hacer y cambiar las cosas. No creo que tener dinero esté mal visto, simplemente es algo que un sector populista busca instalar. Por el contrario, me parece que acá se admira demasiado al que tiene dinero. En este país el ídolo de un asadito es el que tiene el mejor auto. Son valores culturales vacíos, en sociedades avanzadas esto no se valora tanto. La felicidad y el prestigio pasan por otro lado.

¿Qué otro proyecto te gustaría encarar por fuera de tu empresa actual?

Me gustan muchos rubros. Tecnología, desarrollos inmobiliarios, filantropía y deporte. Por fuera del ámbito privado, me gustaría poder ayudar desde mi lugar a tener una ciudad más moderna y amigable para

el turismo. Estamos trabajando en Fundación Rosario en un proyecto muy interesante de concientización y convivencia ciudadana. En Red de Emprendedores buscando contar nuestras experiencias en diferentes universidades. En Mercado Pichincha y en UGAR, sabiendo que la gastronomía de la ciudad no está genuinamente representada, buscando potenciarla y comunicarla mejor. También nos gustaría ayudar a tener una ciudad sin perros en la calle.

¿Qué es lo que más te cuesta comprender de la sociedad argentina?

Me preocupa mucho el modo en que perdimos la humildad. Cuando viajás, te das cuenta de que el argentino no se cree el mejor del mundo en todo. Y, si bien es verdad que tenemos muchas de las mejores individualidades, como equipo nos vamos a la C. Hemos perdido nuestra capacidad de escuchar y aprender. Tenemos que reconocer nuestras limitaciones, escuchar más y empezar a construir desde ahí.

¿Dónde buscas inspiración para tu negocio?

Lo que más me gusta para inspirarme es viajar. Conocer otras experiencias y formas de recreación. También desconectarme, ir al río a escuchar música o leer. Busco también en los grandes emprendedores de nuestra era: Steve Jobs, Jeff Bezos, Richard Branson y Marcos Galperín. En cuanto a nuestro rubro, estamos eternamente agradecidos a los fundadores de El Club de la Milanese, Federico Sala y Santiago Magliano, quienes confiaron en nosotros cuando no sabíamos nada de gastronomía. El empuje de ellos siempre nos obliga a ser mejores que el día anterior.



“Argentina es un país que da grandes oportunidades y, al mismo tiempo, también castiga fuerte ante un error”

De muy joven heredó el legado de su padre, demostrando a una sociedad que observaba expectante, que el traje no le quedaba grande. De su humildad para aceptar consejos de empleados que lo vieron crecer y de figuras calificadas como Miguel Kiguel, supo hacer su mayor fortaleza para expandir un grupo empresario basado en la confianza de sus inversores

¿Qué cambiarías de las políticas económicas adoptadas en los últimos 14 años?

Es difícil responder esa pregunta porque sería contrafáctico saber si lo que uno cambiaría hubiera generado el cambio que imaginamos, y conociendo el resultado siempre es más fácil opinar. Prefiero decirte dónde hubiera puesto más el foco e incentivado aún más de lo que se hizo que, a mi entender, tendría que haber sido en el sector exportador en su conjunto.

¿Te incomoda la palabra empresario? ¿Por qué tener dinero en Argentina está mal visto?

¿Cómo me va a incomodar? Es la definición de lo que uno intenta hacer para aportar valor a la sociedad en la que vivimos independientemente del éxito que se tenga. Está lleno de empresarios el país y son el motor para la generación de valor. Hay que incentivar a que haya cada vez más, aunque sea una actividad desafiante y exigente.

No sé si el concepto es mal visto. Muchas veces ocurre que los que manifiestan una idea o creencia en forma vehemente, aunque sean una minoría, parece que son los que representan el pensamiento de la mayoría. Personalmente, creo que si los que tienen una mejor posición económica muestran una actitud solidaria y respetuosa, esa sensación tenderá a disminuir y más rápido aún en países con grandes desigualdades.

¿Qué otro proyecto te gustaría encarar por fuera de tu empresa actual?

Ante todo, considero que tengo la suerte y la bendición de poder hacer lo que me gusta, por lo que disfruto eso mucho más que pensar en lo que no estoy haciendo. El entusiasmo en un proyecto lo transmite el emprendedor. Cuando soy yo, es por algo que vi o imaginé y lo llevo adelante con pasión, tratando de contagiar el mismo entusiasmo a la gente que me acompaña. A veces, ese emprendedor viene de afuera y, sin importar qué idea sea o una actividad que uno no entienda, logra transmitir una energía diferente que te sumerge en el proyecto y te entusiasma.

Teniendo una idea brillante y los medios para llevarla adelante, ¿se puede hacer dinero hoy en Argentina?

Seguro que sí. Argentina es un país que da grandes oportunidades y, al

mismo tiempo, es un país que ante un error castiga fuerte también. Esto lo hace desafiante, complejo y, al mismo tiempo, competitivo porque siempre hay alguien buscando la oportunidad independientemente del contexto que estemos transitando.

¿Cuál es la mayor traba burocrática o tributaria a la hora de abrir una empresa en Santa Fe?

Las trabas burocráticas y tributarias son de Argentina en su conjunto y es algo que no va a cambiar de la noche a la mañana, pero dieron señales en buscar corregirlo y sería importante para darle mayor fluidez a la economía

¿Qué es lo que te cuesta entender de la sociedad argentina?

No comparto lo que muchas veces llamamos la viveza criolla para tomar una ventaja.

¿Dónde buscas inspiración para tu negocio?

No lo pongo en orden de importancia. Pero mi familia, mi papá, ser parte del desarrollo de la región y la responsabilidad para con las familias de las personas que integran la organización, te diría que resumirían gran parte de esa inspiración.

A portrait of Belén Bernini, a woman with long, straight, light brown hair, looking directly at the camera with a neutral expression. She is wearing a black top with white polka dots on the sleeves. The background is a plain, light blue wall.

“No es posible trascender exitosamente si no nos centramos en nuestras propias metas”

Es una joven y reciente empresaria del rubro indumentaria. Tuvo a cargo la gerencia regional de una de las empresas más grandes del país y apostó por un negocio propio que en tres años abrió cinco sucursales.

Hace pocos años una fusión en la empresa donde trabajó durante dos décadas puso en una disyuntiva a Belén Bernini. Se retiró de la gerencia regional de Fibertel y a sus 40 años se animó a dejar la seguridad de la relación de dependencia laboral. Abrió Tokio, un negocio de ropa que ya tiene cinco sucursales en los puntos con más crecimiento de Rosario y la región, y es proveedor exclusivo de firmas convocantes.

Lidera un equipo de trabajo con la premisa de poner en el centro la responsabilidad social empresarial. ON24 dialogó con ella.

¿Qué cambiaría de las políticas económicas adoptadas en los últimos 14 años?

Puedo observar que en muchísimas ocasiones las políticas que se adoptan no apuntan al incentivo productivo y la protección de las pymes que son el verdadero motor de las economías, tanto regionales como sectoriales y nacionales.

Teniendo una idea brillante y los medios para llevarla adelante, ¿se puede hacer dinero hoy en Argentina?

Es probable que la idea se pueda llevar a cabo con sacrificio, inversión, perseverancia y dedicación, asimismo, considero que hoy en Argentina es difícil hacer dinero aun tratándose de una excelente idea, esto no quiere decir que sea un fracaso simplemente no es un momento económico en el país para trascender debido a la situación económica actual del país atravesada además por la crisis nacional y mundial a consecuencia de la pandemia.

¿Cuál es la mayor traba tributaria a la hora de abrir una empresa en Santa Fe?

La situación, tal vez, podría dividirse en un antes y después de la pandemia. Hay que reconocer que luego de la aparición de ésta y merced a toda la tecnología

disponible, las administraciones tanto de la provincia como del municipio local arbitraron medidas para que la situación fuese menos compleja que en el período anterior y de alguna manera agilizó el trámite aún más que antes.

¿Te incomoda la palabra empresario? ¿Tener dinero en Argentina está mal visto?

Sin dudas cuando me centro en el verdadero significado de la palabra Empresario me siento identificada y por lo tanto no me incomoda ya que considero se trata de una figura normal, tradicional común y corriente.

Sucede que en Argentina en general esa palabra no es tomada como lo describe su verdadera definición. Se muestra al empresario en su totalidad como una persona autoritaria, soberbia y egoísta. Pero empresario es el dueño de una pyme o de una gran empresa y nuestro país está colmado de empresarios humildes, generosos, responsables, comprometidos con su país, que generan fuentes de empleo y trabajan en equipo con sus colaboradores instruyéndolos y aprendiendo de ellos también día a día. Considero que debería cambiar esa mirada actual logrando un punto de equilibrio como en muchos otros aspectos de este país donde siempre nos paramos en los extremos y, lamentablemente, solo generamos grietas que nos hacen perder el eje de lo verdaderamente importante.

¿Qué otro proyecto te gustaría encarar por fuera de tu empresa actual?

Desde hace muchos años tengo un proyecto que sueño poder cumplirlo algún día, es el de lograr inaugurar un centro de alojamiento transitorio de niños en situación de calle, o niños, niñas y adolescentes que deban ser separados de sus padres biológicos por vulnerabilidad, violencia o abandono hasta tanto perdure la medida.

Imagino que esté emplazado en la ciudad donde radico (Funes) con un gran espacio verde, un lugar acogedor, asegurando sus comodidades básicas, obviamente contemplando su escolaridad,

salud, deportes, y con un gran equipo de mujeres voluntarias. Tengo mucha fe que voy a poder cumplirlo porque como dice un periodista rosarino que admiro “el deseo es el mejor arquitecto de la vida”.

¿Qué es lo que más te cuesta comprender de la sociedad argentina?

Siempre me pregunto por qué los argentinos en general, pero sobre todo la clase política, pierden tanta energía y tiempo en detenerse a juzgar y buscar los errores del otro en lugar de focalizarse en sus propios objetivos, bajando en equipo con su oposición, para el caso de la política, y para el caso de un proyecto individual sin dudas no es posible progresar o trascender exitosamente si no nos centramos en nuestras propias metas, dejando de lado que hace o deja de hacer el otro.

Nos lastimamos y nos herimos entre nosotros mismos siempre parados en los extremos, todo es blanco o negro y nos cuesta ver que por los grises transcurre la vida.

¿Dónde buscas inspiración para tu negocio?

La verdad es que no me inspiré en ningún modelo de local, tienda o marca puntual, solo imaginé que me gustaría encontrar cuando voy a un local del rubro que elegí desarrollar o la inversa que no me gustaría que me suceda en un local en este caso de indumentaria. Basado en este pensamiento puse foco en cuatro pilares claves, uno de ellos la buena atención, otro la variedad, calidad y talles reales de los productos, tercero la accesibilidad en precios de los mismos, por último, el orden y la higiene. Con la firme convicción que todo esto se construye tras bambalinas con un gran trabajo en equipo constante completándonos con nuestras fortalezas y debilidades y superándonos día a día.



“La sociedad argentina siempre espera que haya un salvador único”

Es distribuidor exclusivo de Arcor, la gigante de alimentos que le permitió capacitarse en los Estados Unidos. Su perfeccionamiento en el exterior le aportó una mirada estratégica que le exige una visión de largo plazo en sus negocios; condición además que considera ineludible para encauzar la economía argentina tan apegada a la improvisación.

¿Qué cambiarías de las políticas económicas adoptadas en los últimos 14 años?

No sólo cambiaría en los últimos 14 años, iría más atrás también, para ir hacia políticas de largo plazo. Vivimos siempre en el corto plazo, eso nos hace enfocarnos en cómo adaptarnos permanentemente a nuevas reglas de juego en vez de cómo crear más valor. Hubiese generado políticas de mediano y largo plazo consensuadas con todos los actores de la cadena

¿Te incomoda la palabra empresario? ¿Por qué tener dinero en Argentina está mal visto?

Me incomoda porque generalmente te ubica de un lado o del otro de la grieta. Siempre se asocia a los empresarios a la gente sin escrúpulos. Me incomoda si me definen así, de hecho nunca me presento como tal. Está mal visto tener dinero en Argentina y todo tiene la misma raíz, los políticos entienden muy bien la frase “divide y reinarás”. Ahora estamos hablando de la connotación de la palabra empresario, pero la frase es aplicable a todos los ámbitos, donde siempre existe la división. La división es un mal endémico de nuestro país.

¿Qué otro proyecto te gustaría encarar por fuera de tu empresa actual?

En la actualidad tengo algunos proyectos por fuera de mi empresa, son más chicos, más micro-pyme. La gastronomía es un rubro que me gusta, el deporte, la construcción. En algunos he tenido la suerte de incursionar, en otros de entrar y salir. Es algo que me gusta sobre todo cuando lo hago con socios de confianza, con gente que viene creciendo con uno. Cuando hago un emprendimiento

por fuera de mi empresa, lo hago con gente que venga creciendo, para generar un lugar donde evolucionen, para que se pongan los pantalones de dueño. Siempre estoy buscando proyectos, no del tamaño de la empresa que ocupa la mayor parte de mi tiempo laboral, pero sí de pequeños emprendimientos.

Teniendo una idea brillante y los medios para llevarla adelante, ¿se puede hacer dinero hoy en Argentina?

Depende el rubro, depende dónde nos vamos a meter, creo que Argentina para bien y para mal tiene muchas regulaciones, muchas trabas, mucha burocracia, donde terminas jugando por fuera de la ley, entonces es muy difícil competir. Dependiendo el rubro en Argentina es fácil conseguir financiación, mano de obra, a veces no es la más calificada pero relativamente se consigue. La mano de obra de nuestro país es talentosa, intuitiva.

Sé que los emprendedores en Argentina tienen muchas más cosas que pensar que un emprendedor en Estados Unidos, o incluso países más cercanos. Acá tenés que conocer de financiamiento, conocer de leyes impositivas, de sindicatos y muchas cosas más para que tu proyecto se pueda llevar adelante.

¿Cuál es la mayor traba burocrática o tributaria a la hora de abrir una empresa en Santa Fe?

Yo no lo cerraría al Estado santafesino, incluiría al nacional y municipal. Es infinita la cantidad de trámites que tenés que hacer para abrir una empresa, instalarse. Nosotros tenemos el ejemplo de un pequeño local gastronómico que pensamos abrirlo en plena pandemia, más precisamente septiembre del 2020, para darle trabajo a algunas personas y la verdad que lo terminamos abriendo en marzo de este año por la cantidad de trámites que hay que hacer. Si bien estaba la pandemia y las oficinas públicas estaban cerradas, los turnos eran escasos, hay infinidad de trámites que con una modernización digital nos ahorra-

ríamos tiempo, no sólo a nosotros sino al propio estado. Esa es una carga pesada, muy duro para una startup.

¿Qué es lo que te cuesta entender de la sociedad argentina?

Son muchas cosas que no logro entender de la sociedad argentina. Primero por qué no aprendemos de los errores del pasado, hay situaciones y contextos económicos que lo vivimos y repetimos una y mil veces y no aprendemos. Por qué la sociedad se deja dividir tan fácilmente y somos tan fanáticos que perdemos la objetividad en pos de un fanatismo que nos aleja. Para todo hay dos países. Ninguno dispuesto a llegar a un consenso, a buscar salidas intermedias. Tampoco entiendo por qué se siguen idolatrando a las personas por encima de los proyectos o la manera de hacer las cosas. Seguimos pensando que Messi nos tiene que salvar pero no pensamos en armar un equipo que funcione más allá de las individualidades. La sociedad argentina siempre espera que haya un salvador único y creo que es otra cosa que no entiendo.

¿Dónde buscas inspiración para tu negocio?

Me crié en una empresa familiar que tiene unos años más que yo. La inspiración por lo tanto la tengo en la cultura del trabajo que me inculcó mi padre y algunos compañeros que crecieron conmigo en la empresa, gente laburante, yo creo que la manera de que esto cambie, la manera que la gente evolucione, crezca, mejore su calidad de vida y la de su comunidad es el trabajo. El trabajo es el medio por el cual la sociedad debe evolucionar. Muchas veces me levanto y digo: “yo necesito dar trabajo por eso hago pequeños emprendimientos que generen empleo, por eso trato seguir manteniendo una empresa que da trabajo, porque creo que es eso lo que me inspira. El trabajo es esa llave, esa herramienta que permite que las personas sean mejores, por ende la comunidad sea mejor y eso es lo que me inspira, pasar por este mundo dejándolo mejor de lo que lo encontré.



“Cuesta comprender el poco apoyo al empleo”

Neumáticos Verona es una empresa rosarina con 45 años en el mercado, y que sigue apostando a la expansión de la marca, a pesar de los coletazos económicos. “En tiempos de crisis es donde más crecemos porque estamos siempre creando cosas. Hay que mirar la parte positiva para hacer negocios”, afirma su titular, Osvaldo Jeandrevin, quien, junto con su hija, Angélica, llevan la compañía adelante.

¿Qué cambiaría de las políticas económicas adoptadas en los últimos 14 años?
Cambiaría muchas cosas; las pymes siempre están desprotegidas y no hay gobierno que las apoyen. Nosotros seguimos porque nos gusta lo que hacemos y porque queremos que los negocios sigan adelante, pero hay más trabas que beneficios.

Teniendo una idea brillante y los medios para llevarla adelante, ¿se puede hacer dinero hoy en Argentina?

Sí, hay muchas oportunidades en Argentina. Acá, el que encara algún negocio siempre tiene posibilidades, a pesar de la inflación y devaluación. Si te adaptás, tenés más posibilidades de desarrollar un producto que en otros países, que es más difícil. Acá, con un golpe de suerte, si el país entra a funcionar un poco y encarás algún proyecto, te puede ir bien. Se

puede hacer dinero en Argentina a pesar de todas las dificultades.

¿Cuál es la mayor traba burocrática o tributaria a la hora de abrir una empresa en Santa Fe?

Complica la apertura; abrir tiene un costo elevadísimo. Yo digo: por qué no lo dejan que arranque y dentro de seis meses le dicen lo que tiene que pagar; porque si no, no podés arrancar a trabajar. Y lo que dignifica al ser humano es el trabajo.

¿Te incomoda la palabra empresario?

¿Por qué tener dinero en Argentina está mal visto?

No, para nada me incomoda. Es un orgullo seguir conservando un nombre después de tantos años, a pesar de todos los avatares que ha tenido el país. Lo que pasa es que hay empresarios que lograron dinero por formas no santas. Pero el valor de las empresas está en la honorabilidad y su gente. Siempre hablan de que el empresario está en contra de un montón de cosas, pero la mayoría de los empresarios empezamos de la nada, o sea que sabemos estar del otro lado. Lo que hay que tener es humildad.

¿Qué otro proyecto te gustaría encarar por fuera de tu empresa actual?

Ninguno. Ya encaramos otras em-

presas y hay que apostar a lo que uno sabe, el resto siempre parece bueno, pero cuando uno entra no es tan así. El mejor negocio es el que conocés y sabés su know how. No es fácil hoy desarrollar algo que no conocés. Dentro de nuestra empresa, sí encaramos cosas nuevas para ser distintos a los demás y progresar.

¿Qué es lo que más te cuesta comprender de la sociedad argentina?

Cuesta comprender el poco apoyo al empleo. Hay un montón de gente que se dedica a atacar a las empresas y viven de los juicios laborales, que hace que las empresas no contraten gente. Y si tenés que despedir a alguien, no podés. Hay abogados y jueces laborales que viven de los que apuestan a generar trabajo.

¿Dónde buscas inspiración para tu negocio?

La inspiración te la da la vida, siempre hay que hacer cosas nuevas para que tu empresa no resulte monótona. Hoy hay cambios y hay que asu- mirlos. Siempre estamos haciendo cursos e incorporando cosas para que el cliente confíe y regrese.